



Casimiro Bengoetxea

LOS CINCO COLLADOS O CÓMO ANDAR ONCE HORAS SIN HACER CUMBRE



EYENDO el libro titulado "Recuerdos de un montañero" de Henry Russell, se sorprende uno de las actividades aventureras de esta gran pionero del Pirineo.

Cuando hoy en día la mayoría de los accesos a los altos valles pirenaicos están surcados por pistas o incluso carreteras, que nos acercan a nuestros puntos de destino, recortando considerablemente la duración de las mismas, no deja de asombrarnos, la fortaleza física, y el ansia de odisea de estos hombres que accedían a la cumbres desde el fondo de nuestros profundos valles pirenaicos.

A esta consideración habría que añadir la total falta de documentación, tanto de relatos editados, como de cartografía, publicados en aquella época.

Así describe él esta consideración: "¡qué útil sería un gran mapa, en todo este desorden, salvaje y casi inextricable de picos, de crestras abruptas y desconocidas, de collados sin nombre, de lagos helados, de gargantas sinuosas y de nieves eternas!".

Uno de estos casos envidiables, fue sin duda el del Conde Henry Russel, personaje singular si los hubo de aquella época, lo que llevó como anécdota bien sabida, a que el Gobierno francés le arrendara la montaña del Vignemale por un periodo de cien años, debido principalmente a su gran amor por esta montaña a la que ascendió treinta y tres veces y a la construcción de sus cuevas en la falda y cerca de la cumbre.

Pues bien como os iba diciendo, releendo sus historias di con un relato, que él data en el doce de agosto de 1888 y que me dio la pista para realizar esta excursión pirenaica.

Decía: "Después de una estancia en mi nueva cueva (Bella Vista) a 2400 m de altitud, bajando un poco hacia el este, atrave-

sé uno de lo arroyos que forman un poco mas abajo, juntándose, el Gave de Ossoue. Desde allí una larga pero suave subida de una hora cuarenta minutos, siempre hacia el este, nos condujo sobre el primero de los tres collados a franquear, al norte del pico de Poueymourou (2852 m), que no nos dominaba más que por un centenar de metros..

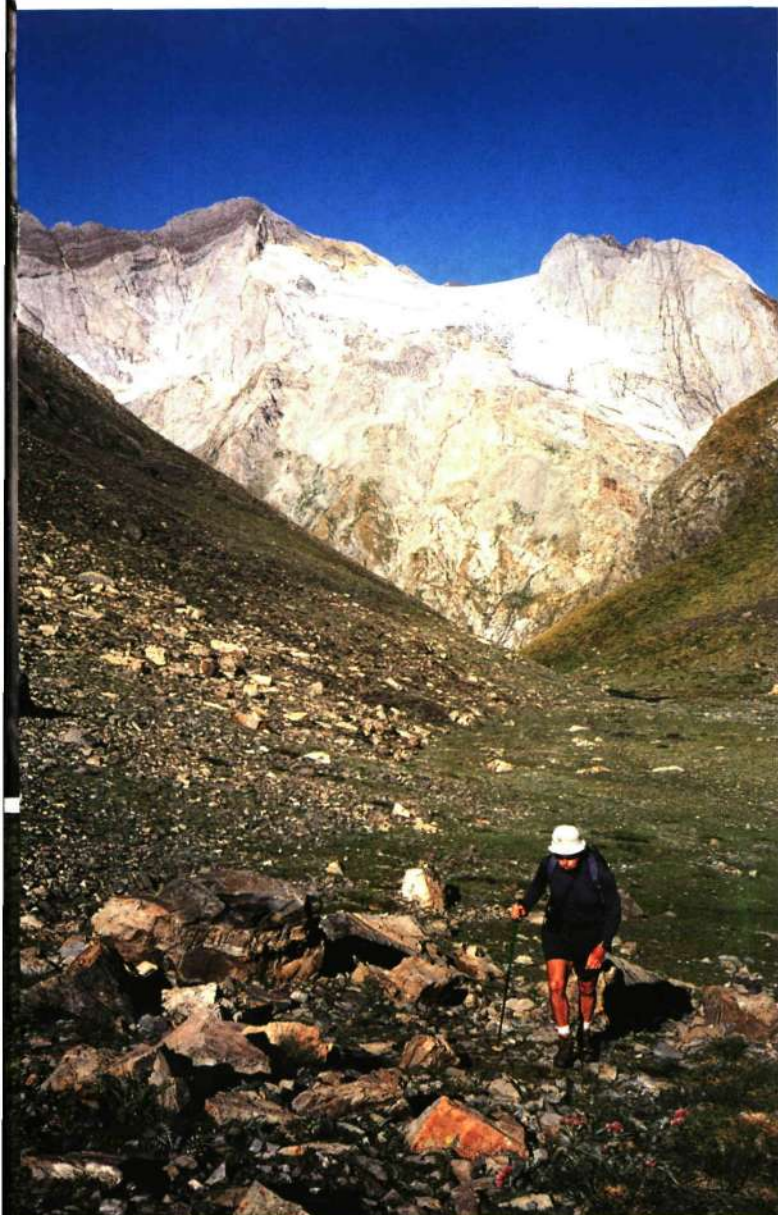
Antes de alcanzar este collado, me detuve al borde de un pequeño lago profundo y solitario, de un azul pirenaico y donde la nieve y las gencianas se disputaban las orillas. Me puse a soñar. Se le ha llamado después "lago de las gencianas".

Pero qué emoción me asaltó, cuando girándome, vi al oeste la gran masa de Vignemale, aislado por todas partes, completamente blanco y elevando con toda audacia sus nieves hasta las nubes, como si fuera a saltar al otro mundo"

El conde continua su descripción con términos épicos y después de no pocos avatares, llega así de noche a Gavarnie, tras atravesar varios collados y perderse varias veces.

■ HACIA EL COL DE LAS GENCIANAS

Ya habíamos recorrido bastantes veces, el macizo de Vignemale y sus alrededores, pero la verdad es que nunca, nos habíamos dirigido anteriormente hacia la zona descrita. En el pasado mes de agosto, montamos la travesía.



- Lago de Col
- Subiendo al col de Gencianas, Vignemale a nuestra espalda
- El puente de nieve



La idea era salir de las cercanías de la presa de Ossoue, tomar el camino normal de Vignemale hasta la cercanías de la cuevas de Bellevue, ascender al col de las Gencianas y de allí hacer la cumbre del Soum de Aspe (2930 m), desde el collado que queda a su izquierda para después descender cómodamente por el valle de Saugue, remontar un pequeño col también llamado de Aspe o Pla de Coummunau y llegar hasta el coche. La previsión era de unas siete u ocho horas.

Amaneciendo y antes de que "despierten las tiendas" que duermen en la cercanías de la presa, vamos remontando la vía normal del Vignemale. El paso llamado "puente de nieve", casi no lo tiene. Este año ha sido terrible para los neveros e incluso para los glaciares.

Localizamos el paso para atravesar el torrente en dirección E, y siguiendo una discontinua línea de mojones vamos ganando altura.

El tiempo es espléndido, como toda la temporada estival y no hay ninguna nube que oculte el cielo azul. La temperatura en altitud es agradable lo que ayuda en la ascensión.

Rápidamente llegamos al pequeño ibon de las Gencianas. (2642 m)

Efectivamente el paraje es único, aunque quizás algo menos romántico que como lo pintaba el conde. Estamos completamente solos. La multitud se dirige hacia el Vignemale, que reluce como siempre impresionante, aunque con un glaciar tan agrietado que asusta.

Poco más de cien metros de ascensión y nos encontramos en el col de las Gencianas o Brecha de Estom Soubiran (2729 m).

La visión sobre el macizo de Vignemale sigue siendo impresionante, pero no lo es menos hacia el otro lado (E). Sobre nosotros quedan la cresta que va desde el Pic de la Badete hasta el Malh Arrouy y en el centro la cumbre del Soum D'Aspe, que va a ser nuestro objetivo.

A nuestros pies y al fondo, una sucesión de lagos azules, el del Col, pequeño y el Lac Glace, hermoso y resplandeciente.

Descendemos en dirección norte, pasando entre los dos lagos anteriormente citados. Estamos en el valle de Estom Soubiran y si siguiéramos en dirección norte iríamos a parar al lago de Estom y a la Fruitiere por el Valle de Lutour.

Nosotros a lo nuestro. Giramos hacia la derecha y vamos remontando la pendiente dura y de pedrera pequeña que nos va a llevar al collado de Aspe, exactamente a la izquierda del Pico de Soum D'Aspe.

Paralelo queda un corredor también de pedriza, muy empinado, que lleva directamente hasta la cumbre.

Optamos por acceder primero al collado, pensando siempre que desde allí, pudiéramos trepar cómodamente por la cresta hasta la cumbre.

Tras dura subida llegamos al collado y nos quedamos con un palmo en las narices. La cresta es de bastante dificultad y la bajada hacia el valle de Saugue está totalmente cortada por barreras de rocas verticales que hacen imposible el descenso. Rectificar es de sabios.

Podíamos haber retrocedido y ascender a la cumbre, pero no teníamos la seguridad de poder bajar al valle, por lo que optamos por modificar completamente el plan.

Cambiamos y nos dirigimos en dirección al collado de Malh Arrouy (2814 m), que se encuentra a nuestra derecha dirección NE. De allí un fuerte descenso sin camino aparente y procurando no perder mucha altura nos lleva al collado de L'Oule (2556 m). Una nueva bajada potente en dirección S, nos lleva hasta el fondo del valle de Saugue, donde encontramos la cabaña de Aspe (1848 m), en buenas condiciones para una imprevista o prevista estancia y de aquí ya no nos queda más que remontar por suave pendiente el col de Aspe (2381 m) o Pla de Coummunau. Las bajadas de los collados cansan las piernas, al ser muy pendientes y sin traza de camino.

Afortunadamente ya vemos en el fondo del valle de Ossoue el coche que brilla con los últimos rayos del atardecer. La bajada parece sencilla y por camino. Pero éste se pierde rápidamente y la bajada hay que hacerla campo a través.

Aquí y tras más de once horas de pateada me vuelvo y le digo a Jesús M^l: "Amigo, creo que tenemos que ir pensando en otras cosas mas sencillas. Un abuelo y otro a punto de serlo, no nos merecemos estas palizas." Jesús me mira y se sonríe...



FOTOS JESÚS M^º ALQUEZAR

■ Valle de Saugue, subiendo al col d'Aspe, al fondo el Soum d'Aspe

■ EPILOGO

Este itinerario es el que nosotros realizamos pero, como siempre en casa y mirando la Guía Olivier, vimos que se puede ascender perfectamente a la cumbre del Soum D'Aspe bien por el corredor desde la cercanías del lago Glace o directamente por el valle de Saugue.

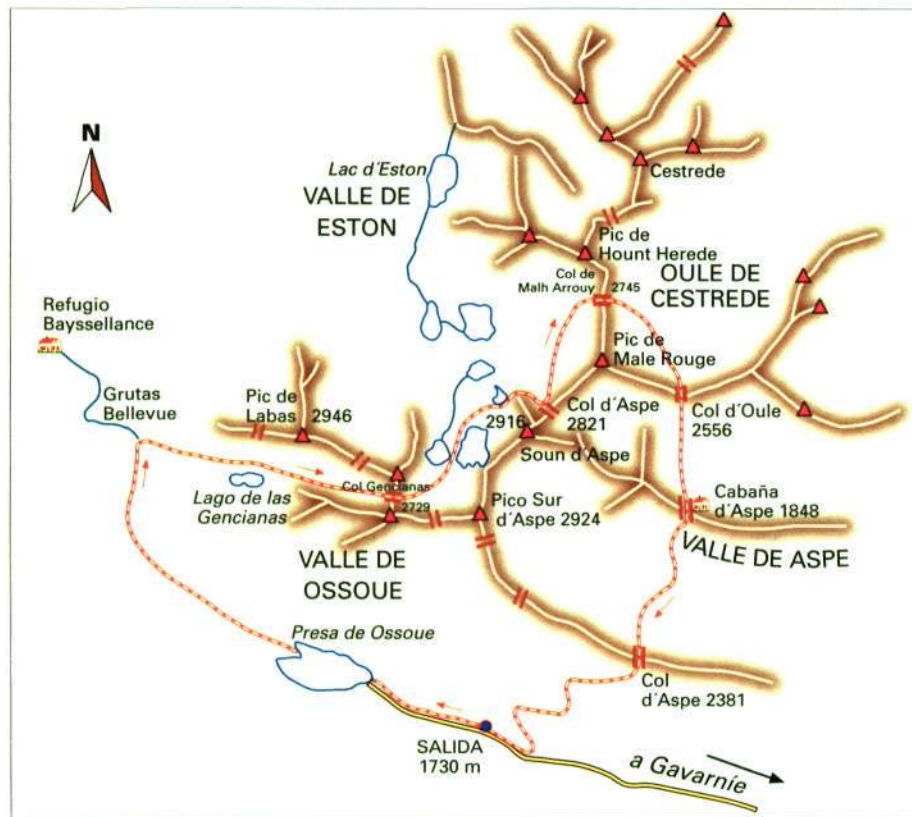
Parajes totalmente recomendables, por varias razones.

Mientras las vías normales al Vignemale estarán llenas de gente, por aquí no encontrarás a nadie.

Recorrerás en un solo día partes de distintos y preciosos valles: los de Ossoue, Estom Soubiran, Cestrede, y Saugue, y te garantizo que te dará pie para idear más de una travesía inédita, o bien ascender a cualquiera de la cumbres que quedan a la vista

Animaos y buena suerte, el Pirineo sigue siendo inmenso y apropiado para "mil aventuras"

En nuestro caso, un error nos permitió completar una inolvidable travesía, "cinco collados, ni una sola cumbre y once horas de marcha". Un fallo nos hizo realizar una ruta diferente, original, que da idea y permite conocer mejor el extenso Pirineo, la cordillera que conserva y guarda celosamente espacios secretos, que una vida entera no da para conocer. □



DATOS DE INTERES

Travesía realizada el 19 de agosto de 2003 por Jesús M^º Alquezar y Casimiro Bengoetxea.

Cartografía: Gavarnie-Nouvelle IGN France 1: 25.000

Bibliografía: Guía Ollivier: Pyrenees Centrales (Cauteret, Vignemale, Gavarnie)

Alejos, L. "Rutas y Cumbres del Alto Pirineo". Angulo, M. "Pirineos 100 Ascensiones III. De Gavarnie a Bielsa".